RESEÑA

Educación del Oficial Colombiano

Coronel (R) Luis Alberto Villamarín Pulido, Ejército de Colombia

A lo largo de los últimos cien años, el oficial colombiano ha sido educado dentro de rigurosos parámetros que en su conjunto lo convierten en un hombre apto para desempeñar importantes posiciones de comando o liderazgo en situaciones de crisis. Este artículo resume brevemente el recorrido profesional del militar colombiano y demuestra porque el Ejército colombiano es uno de los mejores del mundo.

Reformas Militares y Evolución

Durante el siglo XX las Fuerzas Militares de Colombia en especial el Ejército Nacional vivieron tres reformas trascendentales, acorde con la evolución de los conceptos de la guerra moderna en el ámbito internacional y la dinámica de los constantes conflictos internos, que no cesan desde su nacimiento como república independiente.

La primera reforma orientada por el general Rafael Reyes en 1907 contempló la apoliticidad de los militares en servicio activo, la activación de la escuela militar de cadetes, la escuela superior de guerra y la sujeción de la carrera militar a los lineamientos científicos de la misión chilena contratada para el efecto. A partir de ese momento el Ejército Nacional tuvo identidad propia, independencia interna y posicionamiento para evitar injerencias sesgadas y banderizas provenientes de las dos corrientes políticas principales.

Pero no obstante la madurez con que el Ejército asumió su autonomía ideológica, los odios políticos siguieron sembrando campos y veredas de dolor y tragedia en diversas guerras civiles internas, para ratificar el viejo adagio que en Colombia los civiles hacían la guerra y los militares la paz.

El conflicto con el Perú y la participación de un batallón colombiano en la guerra de Corea, fueron la base para dos reformas militares que se complementaron con el envío de oficiales a realizar cursos de capacitación y perfeccionamiento profesional a Estados Unidos, Chile y algunos países europeos.

Pero a la guerra insensata entre liberales y conservadores se sumó un nuevo ingrediente: La entrada de las guerrillas comunistas orientadas desde Moscú y Cuba para promover la revolución socialista por medio de la combinación de todas las formas de lucha inclusive la armada. Y desde la década de los 50 el Ejército colombiano ha estado en un proceso permanente de evolución para acondicionar hombres y medios a las exigencias de la cambiante guerra irregular.

Esa aculturación a la realidad bélica generó en la mente del general Alberto Ruiz Novoa a la sazón Ministro de Guerra entre 1962 y 1964, la necesidad de preparar de manera integral los oficiales mediante un sólido entrenamiento en el arte militar de la guerra y una complementariedad con algunos semestres de educación universitaria en ciencias exactas como la ingeniería civil, la economía y la administración.

La idea funcionó durante casi dos décadas pero debido a la dinámica de la guerra interna la actividad perdió continuidad y entro en divergencias que fueron corregidas a principios de la década de los 90, cuando se amplió la gama de carreras universitarias y se instituyó un bloque completo para proyectar al oficial del Ejército del siglo XXI.

Componentes de Capacitación

Entrenamiento militar: El programa de materias capacita cadetes que alcanzan el grado de subteniente de las armas con conocimientos sólidos en Justicia Penal Militar, Historia Militar, táctica de contraguerrillas, inteligencia básica y conocimiento del enemigo, plana mayor, armamento y tiro, operaciones irregulares, liderazgo y mando de unidades a nivel escuadra, sección y pelotón, documentación interna, comunicaciones, sanidad en campaña.

Por otro lado el alférez ejerce mando temporal sobre unidades de soldados regulares, ejercita destrezas y supera pruebas de rigor académico militar que confirman su habilidad mental para asimilar las dificultades

de la profesión de la armas. Antes de graduarse como subteniente adelanta un curso de combate que puede ser lancero, paracaidismo, contraguerrillas rurales o inteligencia de combate. Son cuatro años de maduración profesional y de conocimiento de la realidad que va a encarar con elementos concretos y supervisión científica, que lo conduzcan a recibir el título profesional en Ciencias Militares.

Formación Humanística: Además de la carrera que escoja entre Administración de Empresas, Ingeniería Civil o Derecho, el futuro oficial recibe una serie de conocimientos afines con la geopolítica, la normatividad constitucional vigente, la institucionalidad, derechos humanos, leyes de la guerra, lectura de cartas, ética y sistemas, todas orientadas a conformar un hombre serio, metódico, analítico y sereno ante los retos que va a enfrentar durante la carrera y la necesaria interacción que tendrá con autoridades civiles, eclesiásticas, juntas comunales, organismos de control y entes gubernamentales.

Los exámenes de ingreso y la valoración psicotécnica son exigentes. Quien ingresa a la Escuela Militar y logra ascender a oficial debe superar una progresión de pruebas de idoneidad profesional y etapas articuladas que acondicionan psicológicamente al futuro oficial para adaptarse de lleno a las rigurosas exigencias de un ejército comprometido en una guerra irregular, donde todo es inesperado o sorpresivo. Desde muy pronto le cadete aprende que todas las decisiones del comandante de pelotón en ambientes signados por la guerra de guerrillas y su principal componente el terrorismo, son de vida o muerte.

Proyección Profesional

El subteniente recibe el grado militar con ocho semestres de una carrera liberal complementaria a su formación profesional. Cuando ingresa al último año en ese rango, regresa a las aulas y después de un concienzudo trabajo académico a distancia de intercambio y actualización de conocimientos con la Universidad Militar, adelanta dos semestres más en su carrera, condición que le permite ascender al grado de teniente y ser un joven de 25 años con excelentes perspectivas en la profesión de las armas.

Cuando regresa a las aulas para adelantar el curso de ascenso a capitán, el oficial recibe otro semestre de formación académica complementaria y se coloca a las puertas de recibir un título universitario, situación que le permite enriquecer el intelecto y servir a la institución con mayor robustez profesional.

Al adelantar el curso de ascenso al grado de mayor, el oficial termina los estudios complementarios y a la vez recibe el grado militar que le permite ingresar al escalafón de los oficiales superiores. De esa manera cuando es seleccionado para ingresar al curso de comando y estado mayor el oficial está listo para adelantar a un nivel de postgrado en su carrera. Después podrá profundizar conocimientos en áreas superiores de la carrera militar como son la estrategia, la geopolítica, la logística, la defensa nacional, máxime si al llegar al grado de coronel es seleccionado para adelantar el curso de Altos Estudios Militares.

Perfil del Oficial del Ejército Colombiano

En términos generales el oficial del Ejército colombiano es un hombre maduro, serio y comprometido de tiempo completo con la causa que defiende, amén que hace parte de la fuerza militar terrestre latinoamericana más experimentada en operaciones de guerra irregular en terreno montañoso, páramo, selva, costa o dentro de las áreas urbanizadas.

No obstante las permanentes exigencias de la guerra irregular, el militar colombiano se prepara en los asuntos técnicos y tácticos de cada arma, pues las escuelas de capacitación abundan en suficiente doctrina y programas para familiarizar y tener actualizado al oficial en los adelantos de la infantería, la caballería, la artillería, los ingenieros, las comunicaciones, la logística y la inteligencia militar.

La apoliticidad de los oficiales y la vocación civilista tradicional de las instituciones armadas colombianas son condiciones suficientes para decir que gracias al denodado esfuerzo institucional, Colombia mantiene la soberanía nacional, la integridad territorial y la vigencia de la república.

El colombiano es un ejército experimentado en combate contra todas las formas de violencia terrorista e irregular. Las estadísticas que resumen la cuota de sacrificio durante el prolongado conflicto interno, señalan la efectividad de las tropas en operaciones contra la guerrilla, la delincuencia organizada, el narcotráfico y las autodefensas irregulares mal llamadas paramilitares.***MR***